

## Departamento de África

### *Apuntes sobre la política exterior de México hacia África*

**Myrna Rodríguez Añez<sup>1</sup> y Lourdes González Prieto<sup>2</sup>**

África sigue siendo un continente que se considera distante de México a pesar de sus múltiples vínculos históricos y la existencia de lazos culturales y sociales que persisten más allá de la carencia de una política oficial en ambas direcciones. La falta de conocimiento, los prejuicios y la escasa presencia de intereses económicos, entre otros, pueden ser algunos de los elementos que explican este aparente alejamiento.

Ante la falta de materiales escritos que den cuenta de la evolución de las relaciones entre México y los países del continente africano desde una perspectiva analítica, el propósito del presente artículo es hacer un breve recuento de los principales rasgos de las acciones de política exterior de México hacia los países africanos a finales del siglo XX y principios del siglo XXI para llegar a algunas propuestas que podrían servir para reforzar los vínculos existentes. En suma, se apuntarán diversas ventanas de oportunidad que podrían aprovecharse si se hacen modificaciones de fondo y forma en la política exterior de México hacia África.

Como relata uno de los escasos documentos<sup>3</sup> que se han ocupado de hacer una revisión de esta historia que, en realidad nunca ha sido contada sino apenas esbozada, las relaciones de México con África desde hace largo tiempo han estado caracterizadas por una actividad diplomática interrumpida y con

---

<sup>1</sup> Cubana, Licenciada en Historia por la Universidad de La Habana y Maestra en Estudios de Asia y África con especialidad en África Subsahariana por El Colegio de México. Actualmente curso el Doctorado en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

<sup>2</sup> Mexicana, tiene una licenciatura en Letras Inglesas por la UNAM y cursó la Maestría en Estudios de Asia y África con especialidad en África Subsahariana en El Colegio de México. Actualmente es profesora de asignatura en el Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y se desempeña como directora de Enlace y Política Internacional del Instituto Federal Electoral (IFE).

<sup>3</sup> Véase Hilda Varela, "Crónica de una política inexistente: las relaciones entre México y África 1994-2000", *Foro Internacional*, El Colegio de México, vol XII, número 4, octubre-diciembre de 2001.

bajo perfil político. La falta de definición de una estrategia sólida y la imprecisión de los intereses económicos y políticos de México en sus relaciones con los países africanos han sido una constante de las administraciones mexicanas de finales del siglo XX, desde la década de los sesenta con el gobierno de Adolfo López Mateos, pasando por los gobiernos de Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría Álvarez, José López Portillo, Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo Ponce de León y Vicente Fox Quesada.

Dolorosamente África nunca ha sido una región prioritaria para las administraciones mexicanas, y por ello la política exterior de México hacia ese continente ha carecido de definición y continuidad. Si acaso, las estrategias azarosas del gobierno mexicano en turno han estado guiadas por la trascendencia tanto regional como internacional de personalidades africanas<sup>4</sup>, por situaciones coyunturales<sup>5</sup> o por la necesidad de encontrar apoyo en los foros internacionales, por ejemplo, la iniciativa mexicana en los foros internacionales del diálogo Norte-Sur o la creación de zonas libres de armas nucleares, o bien se ha tratado de una relación fundamentalmente diplomática que no ha ido más allá para establecer y definir relaciones más coherentes tanto desde el punto de vista político como económico.

De cualquier manera, no debemos pasar por alto dentro de este contexto el acercamiento del gobierno de Luis Echeverría hacia el continente africano en el periodo comprendido entre 1971 y 1976. Ejemplo de ello es la primera visita de un mandatario mexicano a tierras africanas, cuando el presidente Echeverría viajó a Argelia en 1975 con el claro propósito de consolidar la imagen y el liderazgo “tercermundista” de México, en un intento por respaldar su

---

<sup>4</sup> Entre los que destacan Léopold Sédar Senghor de Senegal, Kwame Nkrumah de Ghana, Julius K. Nyerere de Tanzania y Nelson Mandela de Sudáfrica.

<sup>5</sup> Podríamos citar como ejemplo la afinidad personal entre el presidente mexicano Luis Echeverría y Julius K. Nyerere de Tanzania, quien visitó México durante su sexenio. Vale la pena rescatar el testimonio de un periodista que este evento: “Recuerdo que durante el régimen de Luis Echeverría visitó México el presidente de Tanzania, Julius Kamburage Nyerere. Venía de una asamblea de la ONU en Nueva York y llegó en el vuelo regular de Aeroméxico, en clase turista. Los reporteros de aquel entonces, como los de hoy, no pasamos de los lugares comunes en la conferencia de prensa. A nadie le dio curiosidad por saber más de este maestro de primaria que construyó el único país africano con una lengua oficial nativa ¡y que tradujo al swahili las obras de William Shakespeare!”. Miguel Ángel Sánchez de Armas, “Todo se desmorona”, *Revista Mexicana de Comunicación*, (<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc85/vidas.html>)

candidatura a la Secretaría General de las Naciones Unidas a través del voto árabe e islámico<sup>6</sup>. La fuerte política hacia el llamado “Tercer Mundo” durante la presidencia de Luis Echeverría buscó establecer determinados vínculos con países claves en África y Asia, con especial énfasis en el Medio Oriente, sin por ello convertirse en una política permanente y consolidada.<sup>7</sup>

Durante los sexenios de Miguel de la Madrid (1982-1988) y Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), la atención nacional se centró en el tema de la deuda externa del país y, poco más tarde, en consolidar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, por lo que la mirada hacia África fue marginal. A finales de la década de los ochenta, las potencias occidentales iniciaron la tendencia de alejarse de aquellos países o regiones que gradualmente pierden conexión con el mundo desarrollado y África no es la excepción. Esta tendencia es explicada por muchos autores como “tesis de la desconexión”, de acuerdo con la cual muchas regiones quedan al margen o pasan a ser irrelevantes en la política internacional.<sup>8</sup> Esta postura sirvió como base para el argumento que sostenía que los problemas africanos eran exclusivos de esa parte del mundo y por lo tanto se justificaba la falta de vinculación.

México no quedó ajeno a estas posturas; la política mexicana hacia África quedó atrapada en los lineamientos de obtención de resultados a corto plazo, porque la realidad africana estaba lejos de ocupar un lugar prioritario ante la inmediatez, el pragmatismo y el economicismo de las políticas mexicanas. Los países africanos eran considerados como “necesitados” y no como posibles aliados estratégicos. De ahí el bajo perfil que mantuvo la política exterior mexicana hacia el continente africano en los sexenios siguientes.

---

<sup>6</sup> Echeverría reconoció diplomáticamente a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y favoreció la apertura de una oficina consular en el país; en su momento esto fue considerado como un paso político importante. Véase Zidane Zeraoui, “México y el Magreb: ¿el reencuentro?”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores, número 74, junio de 2005, p. 110.

<sup>7</sup> Mención especial merece la creación del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CESTEEM) bajo el mandato del presidente Echeverría, que contribuyó a la realización de investigaciones e intercambios interesantes entre México y los países de América Latina, Asia y África. Más allá de los objetivos políticos que perseguía la administración de Echeverría, el trabajo de este centro ha sido reconocido como pionero en diversas áreas del conocimiento y de intercambio de experiencias entre África y América Latina, antes de su cierre en 1982. Véase por ejemplo Antoni Verger, “Sistematización de experiencias en América Latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales”, Universidad Autónoma de Barcelona, p. 3 ([http://www.alforja.or.cr/sistem/sistem\\_verger.pdf](http://www.alforja.or.cr/sistem/sistem_verger.pdf)).

<sup>8</sup> Se trata de uno de los conceptos centrales de los estudios de Samir Amin, desarrollado en su libro *La desconexión*, publicado en 1988. ([http://es.wikipedia.org/wiki/Samir\\_Amin](http://es.wikipedia.org/wiki/Samir_Amin))

Esta desvinculación dejó de lado temas de interés común para las dos regiones, que se hubieran beneficiado de un intercambio más sólido. En el ámbito económico se desaprovecharon oportunidades de intercambio de experiencias sobre temas como crisis de la deuda y políticas económicas efectivas; en el ámbito de la política internacional una comparación de experiencias sobre el papel que pueden jugar África y América Latina en el nuevo orden internacional y el papel de las organizaciones regionales como la Unión Africana y la Organización de Estados Americanos en la solución de conflictos y en el ámbito de la salud se hubieran podido dar mayores intercambios en materia de prevención de SIDA y cáncer de seno, por citar sólo algunas áreas de oportunidad.

En 2005 el presidente Vicente Fox viajó a Argelia y Marruecos, en una visita que creó expectativas sobre la posible consolidación de las relaciones entre México y los países del norte de África.<sup>9</sup> Cabe aclarar que en esta ocasión la visita de Fox tuvo objetivos completamente distintos con relación a los propósitos que en su momento perseguía el presidente Echeverría; Fox privilegió las reuniones con empresarios, en una clara muestra de interés económico<sup>10</sup>, aunque también aprovechó su estancia para anunciar la apertura de una representación en Ramala, capital provisional de la Autoridad Nacional Palestina, impulsando el papel de México en la región<sup>11</sup>.

Desde el punto de vista oficial, la política exterior de México está siempre definida en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), que puntualiza las acciones más importantes de cada período de gobierno. Este Plan es central en la formulación de metas y acciones en la agenda de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Nos detendremos en el actual documento que comprende de 2001

---

<sup>9</sup> Estos dos países forman parte de la Unión del Magreb Árabe; desde 1989, junto con Túnez, Libia y Mauritania se ha emprendido un ambicioso proyecto de integración regional que todavía está en vías de consolidación. (Véase <http://www.arabe.cl/mundoarabe.html>)

<sup>10</sup> No hay que olvidar que Marruecos actualmente se consolida como el principal socio comercial de la Unión Europea.

<sup>11</sup> Con la apertura de esta oficina en Ramala, México va más allá del simple reconocimiento de los derechos del pueblo palestino y rompe con una postura tradicional de la diplomacia mexicana, siempre respaldada por los principios que rigen su política exterior, como son el de no-injerencia y la autodeterminación de los pueblos. Véase "Oficina de representación mexicana en Ramala", Revista *Protocolo*, miércoles 7 de septiembre de 2005, número 20 ([http://www.protocolo.com.mx/articulos.php?id\\_sec=3&id\\_art=131](http://www.protocolo.com.mx/articulos.php?id_sec=3&id_art=131))

a 2006 y en donde África no aparece siquiera mencionada. Aunque el Plan subraya la necesidad de diversificar y fortalecer los lazos del país con varias regiones, la realidad es que las prioridades nacionales en política exterior se concentran fundamentalmente en América del Norte, Centroamérica y el Caribe, Europa y Asia-Pacífico. El resto del mundo, categoría genérica en donde se agrupa África, no se menciona de modo particular. Esta evidente falta de interés explica en gran medida la existencia de relaciones marginales con el continente africano.<sup>12</sup>

Las relaciones económicas han sido bastantes limitadas entre México y los países africanos en general, aunque los intercambios culturales y políticos hayan sido en realidad más numerosos. Mención aparte merece el caso de Marruecos, que es uno de los países que más se beneficia del Programa de Becas para África, Asia Pacífico y Medio Oriente que ofrece el gobierno mexicano y se ha convertido en el tercer socio comercial de México en África.

Otro caso digno de mención es el de las relaciones de México con la República de Sudáfrica. Desde 1995, el comercio sudafricano con México se ha duplicado hasta alcanzar 250 millones de dólares (MDD); para 2004 en líneas generales se podía decir que estaba medianamente balanceado.<sup>13</sup> Pero incluso tomando en cuenta estas cifras, el comercio con el continente es prácticamente nulo<sup>14</sup> si se compara con las estadísticas de los intercambios comerciales con otras regiones del mundo, en especial con América del Norte y América Latina.

Tenemos que tomar en cuenta que el gobierno mexicano ha estimado sus relaciones con el exterior de manera global y da un valor en las relaciones a los capitales económicos y políticos. En el caso de los países africanos, la importancia de un diálogo político redundaba en el apoyo que pueden ofrecer en el seno de los organismos internacionales<sup>15</sup>, pero hay otras razones que

---

<sup>12</sup> Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006. (<http://pnd.presidencia.gob.mx/>)

<sup>13</sup> Véase Greg Mills, "Para hoy, no mañana: evolución de los vínculos entre África y América Latina", *Revista Mexicana de Política Exterior*, Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores, Número 74, junio de 2005, p 190.

<sup>14</sup> De cualquier forma, cabe señalar que además de Sudáfrica los principales socios comerciales de México en África son Egipto, Marruecos, Argelia y Namibia.

<sup>15</sup> En los organismos internacionales el grupo de países africanos juega un papel fundamental por su importancia numérica y su disciplina a la hora de votar en los foros.

México debería considerar, tales como los recursos naturales con que cuenta el continente, su enorme potencial como socio comercial, la ubicación geográfica y estratégica de determinados países, así como la coincidencia histórica y social que hace que el intercambio de experiencias en los ámbitos cultural, social y político sean verdaderamente prometedores.

**Debe valorarse la relevancia del intercambio de experiencias y crearse o renovarse espacios tales como la *Semana de África en México* que se celebra durante el mes de mayo por iniciativa de la Secretaría de Relaciones Exteriores, así como el *Seminario África-América Latina*. Las raíces de este Seminario se encuentran en una idea promovida en la década de los ochenta, por los gobiernos de Egipto y México. Éste es el espíritu que se debería retomar con acciones concretas:**

**“Hace 14 años, el pensamiento visionario de dos internacionalistas fertilizó el terreno y sembró la semilla de este diálogo. Al idearlo, Boutros Boutros-Ghali y Jorge Castañeda, ministros de Relaciones Exteriores de Egipto y México, tenían en mente, como objetivo primordial, la promoción del acercamiento de dos regiones con problemas y perspectivas internacionales semejantes. A tres lustros de distancia, podemos decir que este acercamiento ya está dando frutos. En los trabajos de estos seminarios se han tratado, a lo largo de estos años, temas de interés común para las dos regiones [...] La Cancillería mexicana estima que la reflexión responsable y profunda que el Seminario África-América Latina ha propiciado en torno a estos temas ha generado un bagaje crítico de cierta relevancia. Prueba de ello son los contactos que a escala formal e informal se han suscitado entre participantes en anteriores reuniones.”<sup>16</sup>**

Un avance loable en esta dirección se dio hacia finales del sexenio del presidente Fox por iniciativa de la Dirección General para África y Medio Oriente de la Secretaría de Relaciones Exteriores, cuya titular expresó en una entrevista radiofónica que “África representa para México un espacio idóneo para llevar a cabo un diálogo político y acciones de cooperación, de promoción cultural, comercial y económica”.<sup>17</sup> Bajo esta línea, dicha oficina ha propuesto

<sup>16</sup> Palabras del secretario de Relaciones Exteriores de México Ángel Gurría, *Desarrollo social, educación y cultura en África y América Latina. Memorias del VII Seminario África-América Latina*, Instituto Matías Romero, SRE, 1998, p.11.

<sup>17</sup> Entrevista realizada a Ana Luisa Fajer, directora general para África y Medio Oriente de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Radio UNAM, programa 626 de la serie *Las relaciones internacionales de México* conducida por el Instituto Matías Romero, con el título “Las relaciones de México con África (Senegal, Ghana y Guinea Ecuatorial)”, 10 de enero de 2006. (<http://portal.sre.gob.mx/boletinimr/popups/articleswindow.php?id=2223>)

una estrategia integral para África que contempla las siguientes vertientes principales:

1. Apertura de nuevas embajadas por la necesidad de tener una presencia más eficaz y efectiva en África.<sup>18</sup>
2. Redefinición de las concurrencias en los países africanos para mejorar el esquema, con base en criterios políticos, geográficos, culturales y económicos.<sup>19</sup>
3. En concordancia con la estrategia anterior se incluye el fortalecimiento de la estructura de los consulados honorarios de México en África.<sup>20</sup>
4. Propuesta para adscribir a un funcionario del Servicio Exterior mexicano a Nueva York para encargarse exclusivamente de los temas africanos.<sup>21</sup>
5. Estrategia económica de promoción de misiones comerciales recíprocas.
6. Promoción paralela de mayores acciones de cooperación entre México y África en diversas áreas.<sup>22</sup>
7. Promoción de África en México desde el punto de vista cultural.<sup>23</sup>
8. Propuesta para crear una comisión para África.<sup>24</sup>

Si estas propuestas e iniciativas lograran concretarse, podría darse un paso importante para la conformación de una verdadera política exterior hacia la región, que redundaría en diversos beneficios al favorecer la diversificación de

<sup>18</sup> Un avance en esta dirección es la confirmación de la aceptación de México con rango de observador ante la Unión Africana, encargo que será cubierto a través de la Embajada de México en Kenia.

<sup>19</sup> México actualmente cuenta con cinco embajadas en África: Egipto, Argelia, Marruecos, Sudáfrica y Kenia; en este último país se cubre la parte bilateral y multilateral, así como la presencia ante el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Estas cinco embajadas son concurrentes ante 19 gobiernos, por lo que existe presencia sólo en 24 de los 53 países de África, es decir, en menos de la mitad. En comparación, los países africanos que tienen representación diplomática en México son siete, cuatro de ellos siguen un esquema de reciprocidad, es decir, Argelia, Egipto, Marruecos y Sudáfrica, pero adicionalmente Angola, Côte d'Ivoire y Nigeria tienen presencia en México, sin contar con la reciprocidad de una representación mexicana oficial en sus países. Cabe destacar también la existencia de una representación de la República Árabe Saharaui en México, pero sin el rango de Embajada. (<http://sre.com.mx>)

<sup>20</sup> Entrevista a Ana Luisa Fajer, *op. cit.* Para enero de 2006 existían 10 consulados honorarios en África, pero se proyectaba tener 15 más en los países en donde no hay concurrencia o representación.

<sup>21</sup> *Idem.* Para atender temas multilaterales y también apuntalar el resto de la estrategia con una mayor presencia en los países africanos.

<sup>22</sup> *Idem.* En este punto Ana Luisa Fajer menciona que México no debe competir con África para la obtención de recursos de cooperación, sino privilegiar las acciones de cooperación porque hay diversas áreas en las que se pueden lograr intercambios fructíferos. En concreto señala que el área cultural genera un buen terreno para poder desarrollar después la parte política. Este argumento es importante y será retomado más adelante en el presente artículo.

<sup>23</sup> *Idem.* Se propone por ejemplo organizar giras de embajadores africanos por todo México para difundir la cultura de sus países.

<sup>24</sup> *Idem.* Esta comisión se establecería de manera acotada y con objetivos concretos, y podría conformarse por representantes del sector público y privado, académicos y legisladores que discutan y tomen decisiones sobre la manera en que México debe fortalecer sus vínculos con África.



los intereses estratégicos de México y permitir la optimización y oficialización de intercambios que se han venido dando en diversos niveles.

Hemos visto que si bien la documentación existente demuestra que la política exterior mexicana hacia África ha tenido un alcance muy limitado, en la realidad existen diversas iniciativas que a menudo se han desarrollado fuera de la esfera oficial, pero que han tenido un impacto importante en diversas áreas de desarrollo y conocimiento. Iniciativas como las que destacaremos a continuación nos permiten cuestionar seriamente la tesis que sostiene que solamente aquellos intercambios que representen un beneficio económico o político inmediato deben ser apoyados oficialmente. Si bien hay material suficiente como para ahondar en temas de intercambio cultural, por ejemplo música<sup>25</sup>, danza, artes plásticas y exposiciones<sup>26</sup>, por razones de espacio retomaremos aquí solamente un área concreta para hablar de su enorme potencial: la academia.

En este sentido, México y los países africanos tienen una larga historia de intercambio de conocimiento y experiencias. En el periodo que hemos analizado aquí, es importante subrayar la contribución de notables africanos que han hecho aportaciones a la educación y la cultura en México mediante su trabajo cotidiano de investigación y docencia en las instituciones de educación superior mexicanas, por ejemplo en la Universidad Nacional Autónoma de México<sup>27</sup>, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey<sup>28</sup>, la

---

<sup>25</sup> Sería imposible enumerar a todos los músicos africanos que han venido a México en el marco de diversos festivales tales como el *Festival Internacional Cervantino* o más recientemente el *Ollin Kan*, o bien que han grabado con disqueras mexicanas y han trabajado en interesantes fusiones con músicos mexicanos. Sólo como ejemplo citaremos a Les Ballets Africains de Guinea, Oumou Sangaré y Salif Keita de Malí, Vieux Diop de Senegal, Ayub Ogada de Kenia y Cesaria Evora de Cabo Verde. También vale la pena destacar el actual auge de las percusiones africanas en sectores estudiantiles y la realización de eventos culturales tales como el *Festival del Tambor*, bajo la dirección de la profesora afrocolombiana Nhorma Ortiz, que en 2007 celebrará su cuarta edición y que ha contado con el apoyo de las embajadas africanas en México.

<sup>26</sup> Cabe mencionar el importante trabajo realizado en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) por la etnóloga de origen suizo, Raffaella Cedraschi, quien ha estado a cargo del montaje de importantes exposiciones de arte africano en México tales como *África sin límites* en 1993, *África: colección de los museos de Bellas Artes de San Francisco* en 2002 y sobre todo la curaduría de la Sala de África del Museo Nacional de las Culturas, reestructurada en 1996, que también ofrece una exposición itinerante por diversas ciudades del país desde hace 10 años.

<sup>27</sup> Destaca la presencia de Koulsy Lamko, originario de Chad, dramaturgo y músico que llegó a México hace pocos años y ha trabajado interesantes proyectos de fusión artística con grupos de jóvenes creadores en las ciudades de México, Campeche y Pachuca, así como la impartición de un semestre sobre teatro africano en la carrera de Literatura Dramática y Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM. Es de notar también la presencia del profesor Fabien Adonon, sociólogo, politólogo y economista originario de Benín, quien inició su carrera académica en la UNAM a inicios de los setenta y fue fundador del Seminario sobre literaturas negroafricanas francófonas en la FFyL, jefe del Departamento de Francés del Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE), profesor visitante en el Colegio de México y actualmente continúa impartiendo diversas materias y seminarios a nivel licenciatura y postgrado



Universidad Iberoamericana<sup>29</sup>, la Universidad Autónoma Metropolitana<sup>30</sup> y El Colegio de México<sup>31</sup> a través de su Centro de Estudios de Asia y África (CEAA), que fuera creado en 1964 con el apoyo de la UNESCO<sup>32</sup>. Por este centro ha pasado una larga lista de catedráticos de planta<sup>33</sup> y profesores visitantes originarios de África o especialistas en estudios sobre este continente<sup>34</sup>, quienes de 1983 a la fecha han formado ocho generaciones de estudiantes de postgrado.

El trabajo académico aquí mencionado se ha dado en el marco de los programas permanentes de instituciones de educación superior, pero sólo después de una larga historia de perseverancia individual y colectiva de los profesores que aquí hemos mencionado y otros que ya no están con nosotros. Desafortunadamente el valioso trabajo de esta comunidad académica no siempre ha sido reconocido en toda su valía ni se ha aprovechado por completo el potencial de sus reflexiones e intercambios. En la política educativa de México esta área del conocimiento no es una prioridad, por lo que la obtención de recursos para investigación, becas para estudiantes o

---

en la FFyL y en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS). En la enseñanza de la lengua árabe también en el CELE ha trabajado durante largo tiempo el profesor Housein Mekibes, originario de Argelia.

<sup>28</sup> Destaca la presencia de los profesores Zidane Ziraoui, politólogo y comunicólogo originario de Argelia, quien ha dirigido los departamentos de Relaciones Internacionales del ITESM y de la Universidad Iberoamericana, y Kande Mutsilaku Kamilamba, originario de la República Democrática del Congo, quien actualmente es director del Doctorado en Estudios Humanísticos del ITESM.

<sup>29</sup> Destaca la presencia del profesor Ery Camara, originario de Senegal, artista plástico y docente de Museología e Historia del Arte en esta Universidad y en Casa Lamm, quien también ha ocupado diversos cargos en el INAH.

<sup>30</sup> Destaca la presencia del profesor Sy Mamoudou, originario de Mauritania, especialista en administración, educación y comunicaciones quien trabajó en el área de comunicación de esta Universidad.

<sup>31</sup> Destaca la presencia de los profesores Chami Khalid, originario de Marruecos, quien imparte árabe moderno y Massimango Cangabo, originario de la República Democrática del Congo -entonces Zaire- quien llegó a México desde 1979 para trabajar en el CEESTEM. En El Colegio de México, este académico congoleño ha enseñado lengua swahili desde 1982, así como materias sobre política y sociedad africana en el CEAA y en la FCPyS de la UNAM.

<sup>32</sup> Véase <http://www.colmex.mx/centros/ceaa/sitioceaa/informacionacademica/historiaceaa.html>

<sup>33</sup> Actualmente el cuerpo docente del área de África del CEAA está conformado por dos profesores mexicanos, que son Hilda Varela (especialista en relaciones internacionales, integración y seguridad regionales e historia política contemporánea de África) y José Arturo Saavedra (especialista en lengua swahili y la literatura swahili como fuente histórica, historia de África oriental en el siglo XIX); dos profesoras argentinas que son Celma Agüero (especialista en historia de África, historiografía africana contemporánea y el Atlántico sur como espacio de construcción histórica de relaciones sociales entre África y América Latina) y Mónica Cejas (especialista en historia de África contemporánea y estudios de género). Es una lástima que el CEAA haya dejado ir al profesor Massimango Cangabo como profesor de planta; desafortunadamente un ejemplo más de la falta de visión de los directivos de algunas instituciones. (<http://ceaa.colmex.mx/sitioceaa/informacionacademica/plantadocente.html>).

<sup>34</sup> Entre los catedráticos visitantes más reconocidos a lo largo de la historia del CEAA se encuentran Ade Ajayi de Nigeria (historiador), Kassahun Checole de Eritrea (sociólogo), Yoro Fall de Senegal (historiador, antropólogo, geógrafo, politólogo), Valentín Mudimbe de la República Democrática del Congo (filósofo, politólogo), Chege J. Githiora de Kenia (lingüista), Lemuel Johnson de Sierra Leona (literato), Anyang Nyongo de Kenia (politólogo y economista), Lancyne Sylla de Côte d'Ivoire (politólogo e internacionalista), Emmanuel Kintambu Mafuku de la República Democrática del Congo (econometrista), Luis Beltrán de España (especialista sobre África), Ahmed Boukhari de la República Árabe Saharaui, Issa Shivji de Tanzania (politólogo), David González de Cuba (estudioso de la historia oral), Carlos Lopes de Guinea Bissau (sociólogo e historiador) y Carlos Cardoso también de Guinea Bissau (sociólogo).

simplemente el financiamiento de proyectos de intercambio siempre representa una dificultad extrema.

Sería deseable que las autoridades gubernamentales mexicanas ofrecieran espacios y apoyos adecuados para las iniciativas de este sector académico, y que las aportaciones sobre estas áreas del conocimiento no siguieran siendo consideradas como una curiosidad o un interés exótico, para colocarlas en el lugar que merecen en vista de las aportaciones que han hecho y pueden seguir haciendo para contribuir a mejorar cualitativa y cuantitativamente nuestro sistema educativo. Hasta ahora México ha dejado pendiente esta oportunidad. Iniciativas para rescatar esta riqueza de experiencia y conocimiento deberán ser apoyadas de manera más firme en el futuro inmediato.

### **Consideraciones finales**

Como hemos podido ver, la política exterior de México hacia África desde la postura oficial ha sido más bien inconsistente y ha mantenido un perfil bajo. No obstante, la realidad ha superado con mucho lo que se tiene registrado oficialmente. En vista de la riqueza y gran potencial que ofrecen los intercambios, particularmente en las áreas cultural, educativa y de desarrollo político, nuestra principal recomendación sería estructurar una estrategia que le diera cabida y sobre todo apoyo oficial a las líneas de cooperación que se han estado trabajando desde hace años. Para ello habría que dismantlar la imagen de que sólo se deben incluir en la política exterior las áreas económicamente más visibles o redituables en términos económicos.

En este sentido, tomamos en consideración los escenarios de cooperación que puede brindar la academia entre México y África, pues es mero ejemplo de la amplitud de oportunidades que pueden ofrecer estas relaciones. La Secretaría de Relaciones Exteriores debe seguir enfocándose en el fortalecimiento de las relaciones con los países africanos pues los intercambios que puedan seguir estableciéndose serían de vital importancia en la profundización de espacios de colaboración y podrían traducirse en beneficios concretos para ambas partes.

Desafortunadamente, en los planteamientos de política exterior de la administración del presidente Felipe Calderón una vez más se coloca a África en el último lugar de las prioridades. En una reciente entrevista, la nueva secretaria de Relaciones Exteriores, embajadora Patricia Espinosa Cantellano, habló sobre las líneas generales de política exterior que seguiría el gobierno mexicano durante el nuevo sexenio y le dedicó varios párrafos a los ámbitos multilaterales y a las relaciones de México en el continente americano, con Europa e incluso con Asia, mientras que a África le dedicó solamente las líneas siguientes: “Con África tenemos la intención de ampliar nuestra participación y nuestra presencia, y ver si eso es posible en vista de las restricciones presupuestarias que enfrentamos, pero no cabe duda que haremos un esfuerzo también en este sentido”.<sup>35</sup>

México ocupa un lugar importante en la lista de países que contribuyen al sostenimiento de organismos internacionales, por lo que debe capitalizar esta participación con una presencia más activa y con mayor liderazgo en los foros multilaterales y en la toma de decisiones en el seno de organismos como la Organización de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos. El apoyo que México pueda obtener de los países africanos en este sentido es de vital importancia, y para lograrlo debe buscar establecer vínculos más estrechos que vayan más allá de una visión de corto plazo o de coyuntura, para luego olvidar las promesas hechas o las coincidencias encontradas.

La aspiración es que México logre interiorizar conscientemente el papel que podría jugar en África y por ende encauzar una política exterior más definida hacia esta región; con la elaboración de estrategias, políticas de concertación y diálogos políticos más sólidos. Indiscutiblemente, México y África mantienen posiciones comunes en temas de agenda internacional entre ellos la paz, la seguridad, el desarrollo sostenible, los derechos humanos, la lucha contra el

---

<sup>35</sup> Entrevista realizada a la embajadora Patricia Espinosa Cantellano, titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Radio UNAM, programa 673 de la serie *Las relaciones internacionales de México* conducida por el Instituto Matías Romero, con el título “Los lineamientos para la política exterior de México en los próximos años”, 5 de diciembre de 2006.

narcotráfico y el terrorismo que pueden servir de cauce en el fortalecimiento de la presencia de México en el continente africano.

En vista de que hasta ahora la larga historia de reflexiones coincidentes no ha sido compartida a ambos lados del Atlántico y por ello no se ha visto reflejada en acciones más concretas de cooperación, es de vital importancia para la política exterior de México lograr aprovechar y potenciar estos antecedentes de vinculación con África; pasar de las palabras a las acciones, materializar las buenas ideas y capitalizar el intercambio intelectual con medidas de colaboración concreta en un esquema de cooperación real que trascienda el discurso ideológico, para aprovechar las mutuas ventajas comparativas.

No se requiere un esfuerzo titánico para crear una política exterior de México hacia África. Simplemente se requiere de mayor visión para aprovechar los avances ya existentes y darle sustento a los múltiples y ricos intercambios que en realidad ya se están dando y que no necesariamente pasan por el beneficio económico. México y los países africanos son aliados naturales; ya es tiempo de que nos demos cuenta de ello.

### **Bibliografía utilizada:**

Carrillo Poblano, Manuel, "La participación del Instituto Federal Electoral en misiones de asistencia electoral y operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas" en Cristina Rosas (coordinadora), *Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas: lecciones para México*, UNAM y Folke Bernadotte Academy, México, 2005, pp. 286 a 310.

Mills, Greg, "Para hoy, no mañana: evolución de los vínculos entre África y América Latina", *Revista Mexicana de Política Exterior*, Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores, Número 74, junio de 2005, p 190.

Varela, Hilda, "Crónica de una política inexistente: las relaciones entre México y África 1994-2000", *Foro Internacional*, El Colegio de México, vol XII, número 4, octubre-diciembre de 2001.

Zeraoui, Zidane, "México y el Magreb: ¿el reencuentro?", *Revista Mexicana de Política Exterior*, Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores, número 74, junio de 2005, p. 110.

Entrevista realizada a la embajadora Patricia Espinosa Cantellano, titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Radio UNAM, programa 673 de la serie *Las relaciones internacionales de México* conducida por el Instituto Matías Romero, con el título "Los lineamientos para la política exterior de México en los próximos años", 5 de diciembre de 2006.

Entrevista realizada a Ana Luisa Fajer, directora general para África y Medio Oriente de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Radio UNAM, programa 626 de la serie *Las relaciones internacionales de México* conducida por el Instituto Matías Romero, con el título "Las relaciones de México con África (Senegal, Ghana y Guinea Ecuatorial)", 10 de enero de 2006.

Palabras del secretario de Relaciones Exteriores de México Ángel Gurría, *Desarrollo social, educación y cultura en África y América Latina. Memorias del VII Seminario África-América Latina*, Instituto Matías Romero, SRE, 1998, p.11.

#### **Fuentes electrónicas:**

Miguel Ángel Sánchez de Armas, "Todo se desmorona", *Revista Mexicana de Comunicación*,  
(<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc85/vidas.html>)

Antoni Verger, "Sistematización de experiencias en América Latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los

movimientos sociales”, Universidad Autónoma de Barcelona, p. 3  
([http://www.alforja.or.cr/sistem/sistemat\\_verger.pdf](http://www.alforja.or.cr/sistem/sistemat_verger.pdf)).

“Oficina de representación mexicana en Ramala”, Revista *Protocolo*, miércoles 7 de septiembre de 2005, número 20  
([http://www.protocolo.com.mx/articulos.php?id\\_sec=3&id\\_art=131](http://www.protocolo.com.mx/articulos.php?id_sec=3&id_art=131))

(<http://portal.sre.gob.mx/boletinimr/popups/articleswindow.php?id=2223>)

(<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc85/vidas.html>)

<http://www.colmex.mx/centros/ceaa/sitioceaa/informacionacademica/historiacea.html>

<http://www.arabe.cl/mundoarabe.html>)

([http://es.wikipedia.org/wiki/Samir\\_Amin](http://es.wikipedia.org/wiki/Samir_Amin))

<http://pnd.presidencia.gob.mx/>)